

## DOS POEMAS

de Begoña REGUEIRO

Y después...

Y después de este momento,  
desaparecer,  
desdibujarme,  
o desdibujar el mundo  
que me acorrala y me oprime.

Después de este momento  
todo sobra,  
todo es  
sobrante y aburrido  
rotunda y absolutamente  
innecesario.

Después de este momento  
en que tu aliento abrasa  
y tus labios  
todavía  
calientan mis párpados

Sin nada

Sin nada  
Perdidos los papeles en la mesa  
del desorden fugaz de la esperanza.  
Perdidos los disfraces,  
las excusas,  
los versos dibujados en mi espalda.  
Perdida la ingenuidad feliz  
la corta infancia.

Aquí me tienes,  
Marcados los ojos por la ausencia,  
vivo emblema de mi propia traición  
vivo ejemplo de las mil cicatrices  
que han ido dejando surcos en mi alma.

Aquí me tienes,  
sola,  
vencida,  
triste,  
desahuciada.



5 DE FEBRERO

de Borja MENÉNDEZ  
DÍAZ-JORGE

(Extraído de su libro  
'Cuaderno de Bitácora',  
2008)

La chica le  
ha dicho que  
su rostro es  
espejo de  
tristezas y,  
no sabe bien,  
él teme que el  
reflejo de  
su espejo es  
él mismo, sí.  
Perdónalo.

(La chica me  
ha dicho que  
su rostro es  
espejo de  
tristezas y,  
no sé por qué,  
me temo que el  
reflejo de  
su rostro soy  
yo mismo, sí.  
Perdóname).

## EN ESTE MUNDO INACABADO

de Laura FERNÁNDEZ PALOMO

**I**  
¿Y llamas despertar  
A confesar que los días están hechos de ausencias?  
Los sueños aquellos que viven en otras realidades  
Y en éstos, suena un tráfico enroscado en la desolación.  
Donde siempre llegamos tarde.

Si te toco, no me tocan otros hombres  
Mas quiero otras tus manos en mi vientre,  
De repuesto.

De repuesto más presentes,  
Más pasados, más futuros,  
Que se den paso,  
Disimulo y sin tocarse,  
Dejando a cada uno transparencias  
Expuestas para el cambio de la forma  
De mis días, con mis manos.

Sin evitar la memoria, que cercena los espacios  
Reservados a morar en los océanos,  
Incandescentes al oleaje de los párpados caídos.  
Pero vivir sin mirar sobre la mar,  
También es perder el horizonte

**II**  
Las tiendas cierran demasiado pronto.  
La ducha y la oficina tienen la puerta torcida,  
Las llaves lisas, la rutina.  
Las manos oxidadas.  
Ya no existen los besos de las madres  
En la puerta del colegio.  
Ya no hay sábanas agitadas en los amaneceres.  
Los novios se abrazan por la espalda.  
Ayer no tuve tiempo de tender la ropa.  
No quiero eternidad.  
Me quedo en el reverso del instante.

**III**  
Tengo tres gotas de ausencia en los ojos  
Suspendidas, como viento,  
Clavadas por la nuca  
Como se clavan los errores del pasado.  
Que sea yo, mujer sin fecha,  
El vértigo de mi apariencia opaca  
Se ausenta en la ebria transición  
Del humo y el placebo de los hielos.  
Noches de ilesos pintalabios.  
Yo confieso ser nostalgia  
En este mundo inacabado.

